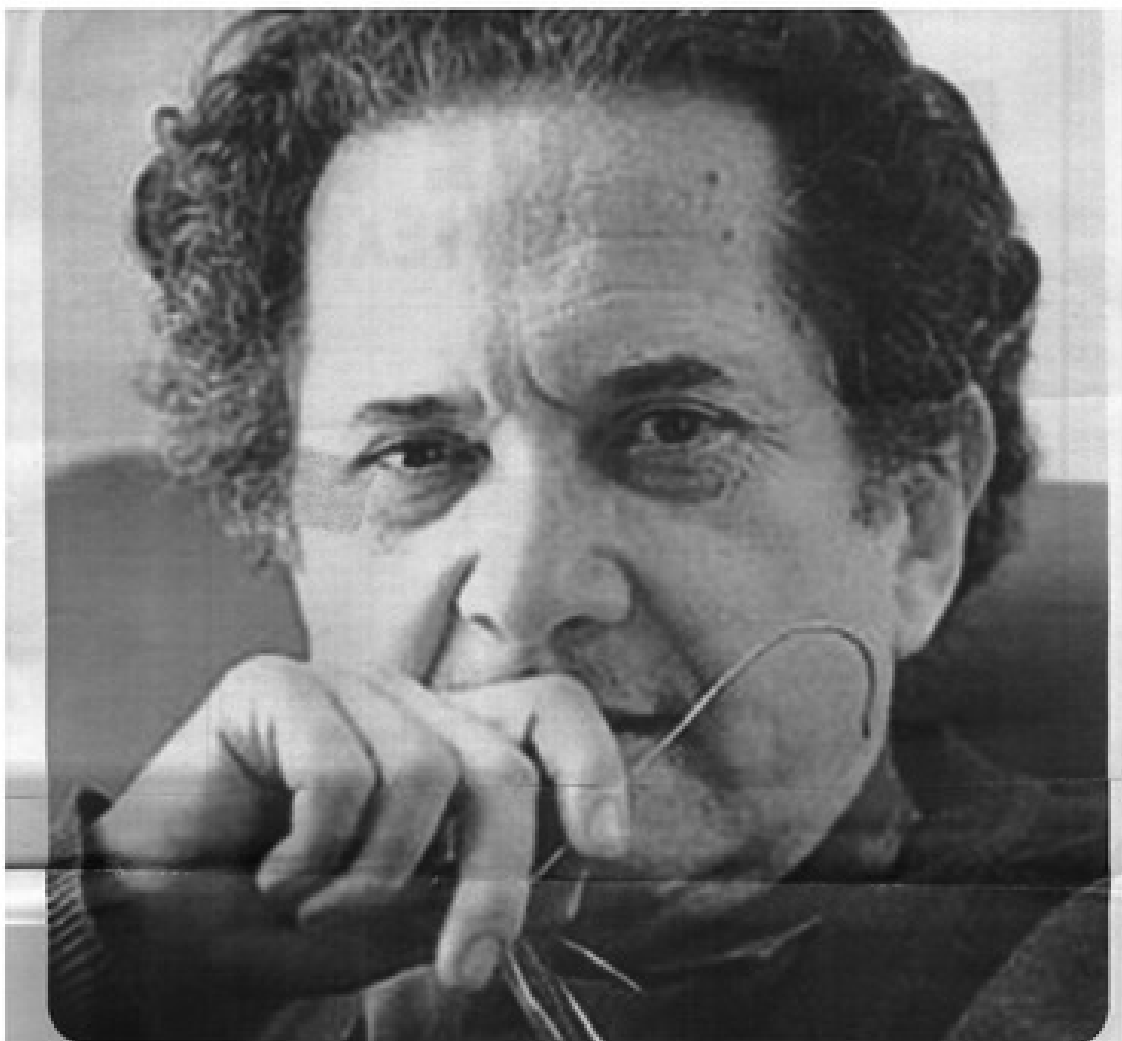






Ricardo Piglia:

"VIVO VIDAS PARALELAS"

Por Daniel Fernández

Ricardo Piglia tiene una sola regla en su vida: desconectar el teléfono apenas despierta y escribir durante toda la mañana. Tres o cuatro horas frente al escritorio después de beber un "café de concentración", un café que lo despierta y ayuda a ordenar las ideas. Porque Piglia, ante todo, es un escritor de ideas.

En las tardes imparte clases en Princeton en Buenos Aires y en la Universidad de Princeton, EE.UU., se pierde en librerías buscando algún texto oculto, va al cine o, simplemente, se sienta a conversar con un amigo en un bar silencioso y bien iluminado. La primera mitad del año la pasa en Estados Unidos y la segunda, en Argentina, viviendo lo que para él es una misión: "Pasar parte de mi tiempo en Buenos Aires y parte en Princeton en una forma deliberada de esquizofrenia, como si tuviera un doble. En realidad, vivo dos vidas paralelas, en lugares distintos, con distintos amigos y en distinta lengua. Lo único que se mantiene igual son

las cuatro horas que dedico a escribir o a mirar por la ventana todas las mañanas".

Cuando viaja a otros lugares también mantiene la costumbre de dejar libres las mañanas para escribir.

Quizá por eso no cuenta mucho imaginarse al autor de "Respiración Artificial", "Prisión perpetua", "La ciudad ausente" y otros libros como un representante de la literatura latinoamericana, solicitando a la recepcionista del hotel que le suban una mesa para ocupar de escritorio. O, simplemente sentado en la cama, usando el velador y escribiendo lo que puede ser una novela, un cuento o los fragmentos de una vida futura, como le gusta definir la escritura de su diario.

A Piglia le gusta ese estilo de vida ligeramente desorganizado o coincidente que lleva entre Buenos Aires y Princeton, con viajes entre medio, durmiendo en hoteles, en esas habitaciones impersonales que tanto lo atraen, pierden

por las que pasan turistas, hombres de negocios o cualquiera que desee escapar un rato, tendense en una cama silenciosa y ponerse a pensar en qué momento la monotonía y la angustia empezaron a apoderarse de su vida.

Una habitación de hotel es el lugar donde se puede empezar a transmitir un suicidio, armar un complot o escribir una historia con diálogos chabonescos, encuentros serenos y desparecidos. Con personajes paranoicos, deserrados, solitarios, perseguidos.

Como lo ha hecho Piglia en buena parte de sus novelas, cuentos y textos de ensayo. Libros donde hay cabida para la autobiografía, el relato policial, la discusión filosófica, la jerga del lenguaje y el periodismo. "Plata quemada" es un buen ejemplo: novela de amor, truco y locura inspirada en un caso emblemático de la crítica policial argentina de los 60 el asunto a un banco de pueblo perpetrado por una banda de drogadictos y homosexuales. O "Città y ficción", recopilación

de entrevistas y conversaciones en que el autor repasa lo que han sido sus intereses y obsesiones, como la novela policial, el trabajo editorial, el rol de la crítica, y la relación entre ficción y política.

El origen de estas y otras historias motivó un diálogo virtual. Nosotras en Chile, Piglia en Princeton. Por momentos, las respuestas parecen sacadas de sus libros. O de los libros de Roberto Arlt y Macedonio Fernández. "El que escribe sólo puede hablar de su padre o de sus padres y de sus abuelos, de sus parentescos y genealogías", dice en "Prisión Perpetua". Y así como escribe, habla. Desconociando a unos, como ocurre cuando se leen esas ficciones fragmentadas, oscuras, llenas de dudas. "Nunca es como jugar al póker, todo el secreto consiste en parecer mentiroso cuando se está diciendo la verdad".

Verdad, falsificación, apropiación, enigma, fragmentación. Palabras que rondan las ficciones de Piglia, pero

El lugar común donde cabemos todos. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El lugar común donde cabemos todos. [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile